

Reporte del gobierno advirtió de su expansión:

En alerta por su "creciente amenaza", Francia pone la mira sobre los Hermanos Musulmanes

Las autoridades apuntan a un intento de la organización, considerada terrorista por varios países árabes, de imponer su visión conservadora del islam en la sociedad francesa.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA
 Corresponsal en España

Fuente desde hace varios años de intensos debates en torno a los alcances del islam en la sociedad y la secularidad que defiende el Estado, Francia se encamina hacia una revisión mucho más profunda de este asunto tras alertar de una "infiltración silenciosa" en la sociedad por parte de los Hermanos Musulmanes, y advertir de su "creciente amenaza" para la nación y para Europa, en un tema que generó alarma en la clase política, pero también críticas de sectores que acusan una "estigmatización" contra la población musulmana.

Tras filtrarse a la prensa algunos de sus puntos clave, el gobierno francés dio a conocer recientemente un reporte de 76 páginas encargado en 2024 al ministerio del Interior, y que entre sus principales conclusiones destacó que la organización de los Hermanos Musulmanes busca penetrar en la sociedad francesa por medio de escuelas, ayuntamientos y asociaciones deportivas, entre otras instituciones, para transformarlos gradualmente y expandir su influencia política y su búsqueda por imponer la ley islámica (Sharia), apuntando principalmente a grupos más vulnerables como



SECTORES DEL PAÍS alertaron sobre "sesgos" contra los musulmanes en el informe del gobierno. En la foto, una mesquita en Bethune, Francia.

niños e inmigrantes.

El reporte de inteligencia presentado al Consejo de Defensa y Seguridad Nacional, que generalmente trata temas militares y de terrorismo, subrayó un intento de la organización de expandir el islam político "desde abajo", con al menos 139 lugares de culto que estarían directamente ligados a la que es considerada como la rama francesa de la organización, Musulmanes de Francia, y otros 68 afiliados de diversas formas a esta.

Además, se contabilizaron al menos 53 asociaciones (aunque el reporte estima que podrían ser más de 280) vinculadas a los Hermanos Musulmanes en áreas que van desde la educación a la asistencia social, deporte y finanzas, repartidas en 55 departamentos de todo el país, en lo

que el informe calificó como una red diseñada para "guiar la vida de un musulmán desde su nacimiento hasta la muerte".

"Es una amenaza directa a la República (...) cuyo último objetivo es llevar a toda la sociedad francesa hacia la ley de la Sharia", aseguró el ministro del Interior, Bruno Retailleau, al referirse a los Hermanos Musulmanes, calificado como un grupo terrorista por países como Egipto (país donde se originó la organización en 1929), Jordania, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Rusia y Austria.

Advertencia más allá de las fronteras francesas

Tras conocerse más detalles del reporte, Suecia afirmó que

realizará su propia investigación sobre la "infiltración" del islam político en la nación, tras ser nombrado en repetidas veces en el informe como un país donde se registra una "presencia activa" del grupo, junto a otros como Países Bajos y Dinamarca. El documento, además, advirtió que Reino Unido, Alemania y Austria son naciones donde se debe "hacer una evaluación" de los alcances de la organización.

En Francia, en tanto, el Presidente Emmanuel Macron ordenó al gobierno preparar con urgencia una serie de propuestas para abordar el tema y ser presentadas ante el Consejo de Defensa y Seguridad Nacional, según el Elíseo.

"Los avances del islam político y extremista en Francia no son una novedad, pero que se reco-

nozca esta amenaza de tal manera es un mensaje importante desde el Estado contra una organización que debiese desde hace años estar prohibida en Francia, no por profesar el islam, sino por instrumentalizar la religión para propósitos políticos contrarios a nuestros valores democráticos", explica Yousef Ayed, especialista del Centro Europeo para la Ley y Justicia, con sede en Estrasburgo.

El gobierno adelantó que algunas de las propuestas ideadas por el Ejecutivo para abordar este asunto podrán ser clasificadas, al tratar potencialmente temas como vigilancia o detenciones, pero según medios locales, el partido Renacimiento de Macron ya propuso una prohibición a que menores de 15 años puedan usar el velo en espacios, e incluso criminalizar a los padres que obliguen a las menores a portar esta prenda.

Críticas de "alarmismo" e "islamofobia"

Aunque sectores calificaron el reporte como un llamado de "alerta" para todo el país y desde el partido de derecha populista Agrupación Nacional exigieron prohibir a los Hermanos Musulmanes en Francia, desde organizaciones musulmanas y partidos de izquierda criticaron fuertemente el reporte como un documento "sesgado".

Franck Frégosi, un científico político especializado en el islam en Francia y citado en el reporte, aseguró a diversos medios locales que el documento tiene un tono "alarmista" al relacionar prácticas comunes en el islam, como el uso del velo, con la influencia de los Hermanos Mus-

ulmanes.

El rector de la Gran Mezquita de París, Chams Eddine Hafiz, acusó al reporte de "sesgos" que "no informan, sino que señalan. (El reporte) no busca comprensión, sino aislamiento". "No son acciones, sino intenciones; no son crímenes, sino presuntas afiliaciones; no son proyectos criminales, sino una presencia muy clara, muy fuerte y muy islámica", dijo, con respecto a los contenidos del reporte.

A los cuestionamientos se unió también el líder de izquierda radical, Jean-Luc Mélenchon, quien acusó una "deriva inquisitorial" por parte del gobierno. "La islamofobia ha cruzado una línea", afirmó.

"El reporte revela una narrativa de pánico y alarma (entre sus autores) más que elementos nuevos", explica el experto en estudios del islam en Occidente del Instituto Universitario Europeo Olivier Roy, quien asegura que, más allá de los datos entregados, se intenta "imponer una sospecha sobre todo lo que tenga que ver con el islam en la sociedad francesa", algo que según el experto responde a intereses de Retailleau de combatir la expansión del islam en el país.

Sin embargo, desde el gobierno rechazaron las acusaciones e incluso aseguraron que el propio Macron ordenó enviar cartas a las embajadas francesas ubicadas en países árabes para reafirmar que las acciones tomadas por París no seguirán un carácter "islamófobo".

"No es al islam a lo que se debe combatir, y el gobierno lo sabe", dice en ese sentido Ayed. "Es la ideología que persiguen los Hermanos Musulmanes, porque solo así se podrá acabar con su poder", explica.